

I

Ideas para el

D

Desarrollo

E

en las Américas

A

# Clima y desarrollo



Banco Interamericano de Desarrollo  
Departamento de Investigación

Volume 31  
Mayo – Agosto, 2013

El cambio climático constituye un desafío al desarrollo sin parangón. Las condiciones climáticas determinan dónde las personas construyen y viven, y el tipo y la cantidad de productos que cultivan. El clima también influye en los tipos y la prevalencia de las enfermedades entre los seres humanos y el ganado —y determina si una isla o zona costera sigue siendo un atractivo destino turístico. En pocas palabras, todos los aspectos de la salud, el bienestar y el crecimiento económico están influidos por el clima, y las actividades humanas en cualquier lugar se basan en las expectativas de que las temperaturas, las precipitaciones y los niveles del mar se mantendrán dentro de márgenes relativamente estables.

El cambio climático altera esas expectativas. En una región tan grande y diversa como América Latina y el Caribe, esta alteración puede asumir numerosas formas. En realidad, puede que algunos sectores y lugares incluso se beneficien de las nuevas condiciones. Sin embargo, los responsables de las políticas tendrán que considerar los riesgos a la baja y adaptarse a amenazas nuevas y de mayor envergadura. El momento y la duración de las estaciones del crecimiento de los cultivos pueden variar respecto a los patrones esperados, mientras que las lluvias y el agua del deshielo estacional de los glaciares podrían volverse menos fiables. Se espera que las inundaciones y las sequías se vuelvan más intensas y que su impacto afecte no sólo a la agricultura sino también al transporte y la seguridad humana. Además, el aumento del nivel del mar y la mayor frecuencia de tormentas pueden disminuir en gran medida el atractivo de los hoteles a pie de playa cuidadosamente planificados, y la decoloración de los corales debido al aumento de la temperatura del agua y la acidificación pueden ocasionar la pérdida del principal atractivo de un destino turístico.

**Además de tener una amplia gama de efectos en el desarrollo, el cambio climático es notable por ser en parte consecuencia del desarrollo.**

Al igual que otros choques más repentinos, como las crisis económicas y los desastres naturales, estos fenómenos afectarán de manera desproporcionada a los pobres. Los campesinos pequeños corren el riesgo de sufrir la inseguridad de los ingresos y de los alimentos, y quizá se vuelva más difícil conseguir un empleo estacional en el turismo. Puede que las personas que habitan en viviendas deficientes se vuelvan cada vez más vulnerables a los extremos de calor y a las precipitaciones. En el peor escenario, un aumento de los corrimientos de tierra provocados por fuertes lluvias podría ser desastroso para los residentes de colonias y favelas construidas en cerros y laderas montañosas en torno a las ciudades. Además de los evidentes costos del sufrimiento humano, todos estos resultados tienen el potencial de suponer una carga para los recursos públicos y de retrasar el desarrollo y el crecimiento económico de los países.

Además de tener una amplia gama de efectos en el desarrollo, el cambio climático es notable por ser en parte consecuencia del desarrollo. La Revolución Industrial, primero en los países desarrollados y luego en todo el mundo, se ha basado fundamentalmente en la quema de combustibles fósiles como el carbón, el petróleo y la gasolina, liberando la energía solar almacenada en los restos de formas de vida basadas en el carbono (es decir, plantas y animales) desde tiempos remotos del pasado de la tierra. De la misma manera, la deforestación ha provocado la liberación del carbono almacenado en árboles y otras formas de vegetación. A mediados del siglo XIX, el físico irlandés John Tyndall ya había sospechado que los gases liberados por los combustibles fósiles, sobre todo el dióxido de carbono, podrían intensificar el efecto invernadero de la atmósfera de la Tierra, atrapando el calor

► Continúa en la página 2

## EN ESTA EDICIÓN

Un enfoque local de un problema global **4**

Acaloradas negociaciones para salvar los árboles **5**

Un pronóstico para las políticas **6**

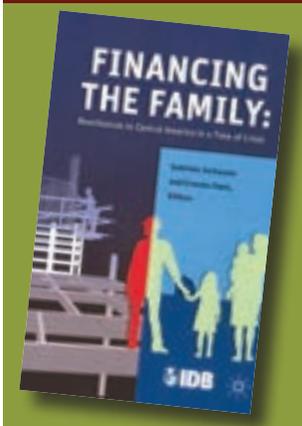
Preparándose para días lluviosos: el seguro contra riesgos climáticos **7**

Nuevas publicaciones **8**

¡Mira quién habla! **12**

Noticias de la red **12**

**¡YA ESTÁ DISPONIBLE!**



Ordénalo en [amazon.com](http://amazon.com)

# Clima y desarrollo

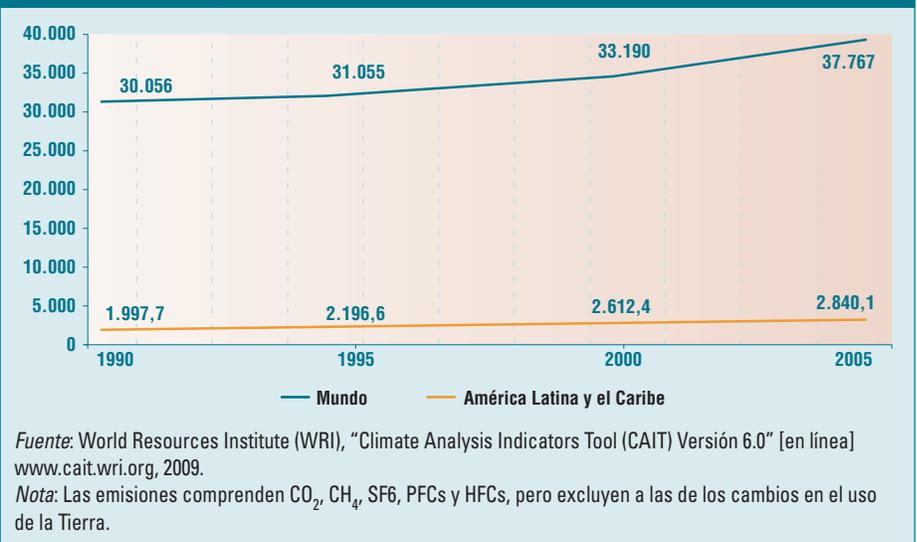
► viene de la página 1

que, de otra manera, sería refractado al espacio exterior.

Los acontecimientos han confirmado en gran parte las ideas de Tyndall. El clima de la Tierra es un sistema inmenso y dinámico, con complejas interacciones entre aire, tierra y agua, aunque posteriores investigaciones y análisis con una gama creciente de datos, señalan cada vez más que las actividades humanas, como la quema de combustibles fósiles y la deforestación, han aumentado la proporción de gases de efecto invernadero en la atmósfera de la Tierra, con un aumento del promedio de las temperaturas globales.

El aumento parece pequeño a primera vista: aproximadamente 1,5°C desde mediados del siglo XIX hasta el presente. Sin embargo, la mitad de ese aumento ha tenido lugar desde 1970 y los investigadores,

**Gráfico 1. América Latina y el Caribe: emisiones de gases de efecto invernadero como cuota del total mundial, 1990–2005**  
(Megatoneladas de CO<sub>2</sub> equivalente)



entre ellos los del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático, han descubierto que la actividad humana

representa la mejor explicación de este brusco aumento en el ritmo del calentamiento. Este cambio en la línea tendencial en los gráficos de temperaturas ha llegado a conocerse como el fenómeno "palo de hockey". Una mayoría considerable de investigadores prevé que esta tendencia continúe a lo largo de este siglo, y los actuales esfuerzos internacionales se centran en limitar ese aumento a 2°C entre 2000 y 2050, un enfoque generalmente conocido como mitigación.

¿Qué tienen que ver estas cifras globales aparentemente abstractas con América Latina y el Caribe? ¿Y cómo deberían responder a este cambio climático los países de la región?

Es preferible abordar estas preguntas en el orden inverso. Como se muestra en los Gráficos 1 y 2, la región representa sólo una parte relativamente pequeña de las emisiones de gases de efecto invernadero en todo el mundo —sobre todo sólo el 4% del dióxido de carbono global del consumo de combustibles fósiles— y su rol en la mitigación sólo puede ser pequeño. Sin embargo, esto no absuelve a la región de toda responsabilidad. Con un porcentaje relativamente pequeño —de 12%— de las emisiones de gases de efecto invernadero del mundo en 2008, pero con el 8,2%

Este número de IDEA ha sido preparado por John Dunn Smith y Rita Funaro. Está basado en estudios de Omar Chisari, Jorge Fernández, Sebastián Galiani, Adrián Garlati, Roberto Guerrero Compeán, Miriam Juárez-Torres, Sebastián Miller, Manuel Puente, Leonardo Sánchez-Aragón, Federico Weinschelbaum, Sang W. Yoon y Bok-Keun Yu.

José Juan Ruiz      Rita Funaro  
Economista Principal y Gerente (RES)      Editora Gerente

IDEA (*Ideas para el Desarrollo en las Américas*) es un boletín sobre políticas económicas y sociales publicado tres veces al año por el Departamento de Investigación (RES) del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Se agradece dirigir todos los comentarios a la Editora Gerente de IDEA, Rita Funaro, a la dirección de correo electrónico ritaf@iadb.org. Para recibir el boletín electrónicamente, envíe su dirección de correo electrónico a: research@iadb.org. Las ediciones anteriores de este boletín se pueden obtener en el sitio Web <http://www.iadb.org/idea>.

Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no necesariamente concuerdan con los puntos de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, su Junta Directiva o sus asesores técnicos. Se prohíbe el uso comercial o privado no autorizado de documentos del BID por parte del personal, empleados contratados, pasantes, contratistas o empresas del BID, y dicho uso puede ser punible de conformidad con las normas del BID o las leyes de cada localidad.

© 2013 Banco Interamericano de Desarrollo. Se reservan todos los derechos (contenido de libre reproducción para fines no comerciales).



**Banco Interamericano de Desarrollo**  
1300 New York Ave., NW • Washington, DC 20577

► Continúa en la página 3

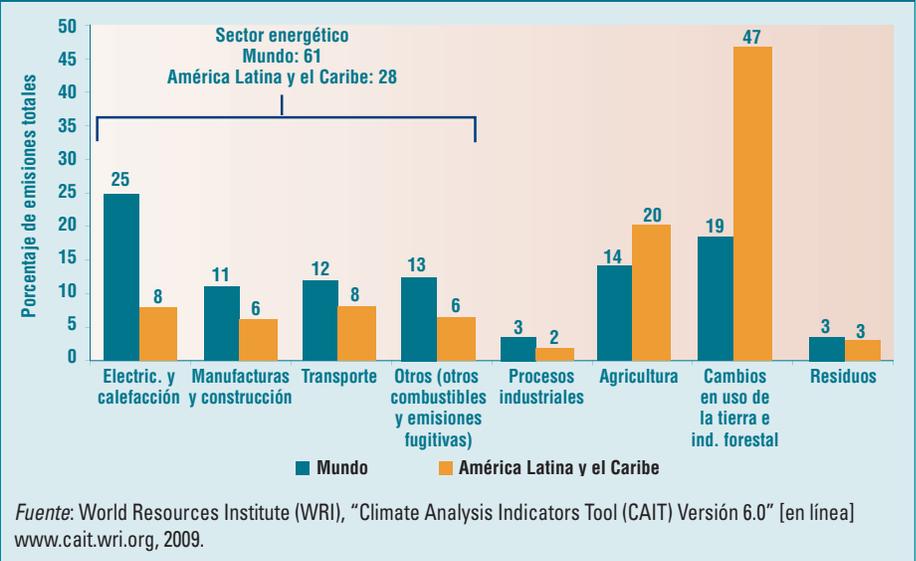
# Clima y desarrollo

► viene de la página 2

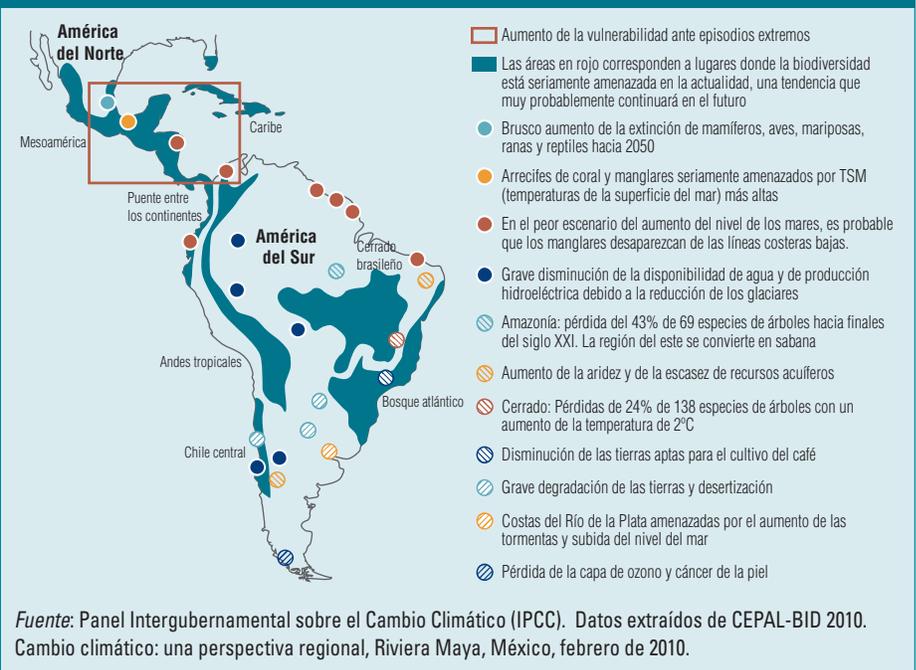
de la población, América Latina y el Caribe en realidad tiene una tasa de emisión per cápita superior a la de China e India, y esas emisiones están concentradas en unos pocos países grandes con una creciente demanda energética y un rol creciente en la economía global. Por lo tanto, los países individuales y el conjunto de la región deben prepararse para contribuir a los esfuerzos de mitigación allí donde puedan, sobre todo controlando las emisiones de la deforestación y la agricultura, si a cambio esperan recibir una ayuda sustancial para la adaptación de parte de los países desarrollados y los organismos internacionales.

Es evidente que América Latina y el Caribe necesitará esta ayuda, ya que ningún país o región puede aislarse del cambio climático y de sus efectos. Como lo demuestra el Gráfico 3, las estadísticas aparentemente abstractas sobre temperaturas y niveles de gases de efecto invernadero plantean peligros reales y concretos, algunos de ellos ya hechos realidad, en toda la región. Entre otras regiones, América Central y el Caribe se enfrenta a un importante declive de su biodiversidad, sobre todo al aumento de la extinción de mamíferos, aves y mariposas, ranas y reptiles, hacia 2050, con efectos potencialmente más graves en el turismo y la agricultura. De la misma manera, el noreste de Brasil es vulnerable ante la creciente aridez y escasez de agua, y la región amazónica de América del Sur podría perder biodiversidad y en parte dejar de ser bosque lluvioso para convertirse en sabana, aumentando así los niveles de GEI mundiales. Las costas del Río de la Plata en Argentina y Uruguay son vulnerables ante el aumento de las tormentas y la subida del nivel del mar. Chile por sí sólo se enfrenta a tres importantes amenazas: degradación de las tierras en el norte, menor disponibilidad de agua y generación eléctrica debido al deshielo de los glaciares en el populoso centro del país, y riesgos cada vez mayores de cáncer de la piel debido a la disminución de la capa de ozono en el

**Gráfico 2. América Latina y el Caribe: emisiones de gases de efecto invernadero, por sector, como cuota del total mundial (Porcentajes)**



**Gráfico 3. América Latina y el Caribe: puntos calientes**



sur. Estos desafíos a largo plazo en la región y en otros lugares requerirán un nivel sin precedentes de iniciativas internacionales y coordinadas a largo plazo.

A pesar de que la comprensión científica del cambio climático ha dado

grandes pasos en las últimas décadas, el diseño y la implementación de la política de mitigación representan una tarea en la que se debe seguir trabajando. Además, el debate sobre la adaptación sigue estando

► Continúa en la página 4

# Un enfoque local de un problema global

El debate sobre el cambio climático suele expresarse en términos de promedios, aunque los impactos del cambio climático se manifestarán de maneras sumamente variables y altamente localizadas. Evaluar y analizar condiciones y riesgos muy específicos es, por lo tanto, un paso importante para diseñar respuestas de adaptación que sean a la vez eficaces y eficientes en función de los costos.

La investigación necesaria representa una tarea de grandes dimensiones, pero hay una parte importante del trabajo que ya ha comenzado. Un reciente estudio del BID evalúa los datos sobre el impacto de los fenómenos climáticos extremos en los 2.454 municipios de México y sus conclusiones tienen notables repercusiones en las políticas.

Los cambios climáticos bruscos considerados son extremos en precipitaciones y temperatura. Como es de esperar, las precipitaciones extremadamente altas o bajas tienen un impacto negativo en la agricultura. Sin embargo, no tienen efectos claros en las tasas de mortalidad.

Los extremos de temperatura tienen efectos generales más amplios. México normalmente no tiene temperaturas lo bastante bajas como para afectar la producción agrícola ni la tasa de mortalidad, pero sufre temperaturas altas que afectan negativamente a ambas —una posibilidad cada vez más probable en un clima cambiante. Cambiar un día de temperaturas de 16°-18°C por un día de temperaturas superiores a los 30°C, por ejemplo, aumenta la tasa de mortalidad en 0,15 puntos porcentuales. Con el tiempo, a menos que se emprendan las tareas de adaptación, un número creciente de días con esas temperaturas tan altas se traducirá en un cambio importante en las tasas de mortalidad.

Por otro lado, un análisis más detallado de los datos muestra grandes diferencias entre zonas urbanas y rurales. Aunque un día de altas temperaturas aumenta la tasa de mortalidad en sólo 0,07 puntos porcentuales en las zonas urbanas, la cifra comparable en las zonas rurales es

de 0,2 puntos porcentuales, es decir, casi el triple.

¿Cómo se explica esta diferencia? En primer lugar, y algo que no tiene nada de sorprendente, es mucho más probable que los habitantes de las zonas rurales, en comparación con sus contrapartes urbanas, trabajen en la agricultura y en otras tareas manuales al aire libre. Es menos probable que los habitantes rurales, generalmente más pobres que los residentes urbanos, tengan acceso a cuidados médicos y a lugares que sirvan de refugio ante las altas temperaturas. También hay un segundo mecanismo indirecto. Cuando disminuyen los rendimientos de las cosechas y la producción agrícola, la población rural sufre de dos maneras. Hay menos cantidades de alimentos disponibles para el consumo de los hogares y hay menos alimentos para vender y producir ingresos para comprar otros alimentos y satisfacer otras necesidades. En otras palabras, están en peligro tanto la seguridad alimentaria como la seguridad de los ingresos. Ambas son preocupaciones muy cruciales para los campesinos de pequeña escala que probablemente no tienen seguros de cosechas y que quizá carezcan de fuentes alternativas de ingreso.

Al igual que el lugar, el momento juega un rol crucial en el impacto de los cambios climáticos bruscos. Los extremos de precipitaciones y temperaturas

tienen efectos negativos sustanciales durante la estación de crecimiento de los cultivos y efectos mucho más leves en otros momentos.

Estas conclusiones proporcionan una orientación significativa sobre la mejor manera de utilizar los escasos recursos para la adaptación al cambio climático. Coincidiendo con los objetivos de desarrollo en general, se deben concentrar los esfuerzos en la población más vulnerable, en este caso los habitantes rurales, y esos esfuerzos deben concentrarse en el momento más crítico, la estación de crecimiento de los cultivos, que puede variar según la selección del cultivo y los microclimas locales. Entre las medidas específicas, figura el seguro de cultivos relacionados con el clima, abordado en otra sección de este boletín, y las iniciativas para mejorar los cuidados médicos y el refugio en zonas rurales.

Debido a la diversidad de la geografía, de las economías y la población, tanto dentro como entre los países de América Latina y el Caribe, se requerirán evaluaciones similares para establecer prioridades y diseñar medidas eficaces en función de los costos, según las características de cada país, adaptadas todo lo posible a las condiciones locales. Iniciar ese proceso, más temprano que tarde, minimizará los costos humanos y económicos de la adaptación al cambio climático.

---

## Clima y desarrollo

► viene de la página 3

en pañales. Se requiere una investigación amplia para determinar cómo los diferentes efectos del cambio climático deberían ser abordados y cómo se deberían elaborar las soluciones ante la gran variedad de necesidades locales. Los artículos en este número de IDEA tratan algunas de las recientes investigaciones del BID, entre ellas las respuestas al cambio climático

tanto en el frente de la mitigación como de la adaptación. Esa investigación contiene a la vez sorprendentes conclusiones y un entendimiento subyacente de que el desarrollo de la región debe pensar en cómo lidiar con este problema único e ineludible, sabiendo que en muchos sentidos será modelada por la solución que le dé.

# Acaloradas negociaciones para salvar los árboles

Los países de América Latina y el Caribe pueden hacer relativamente poco para mitigar el cambio climático. Si de pronto en la región se dejaran de usar los combustibles fósiles —un panorama imposible— la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero sería pequeña y el impacto resultante sería insignificante. Se prevé que el consumo de combustibles fósiles en la región aumente en la medida en que el desarrollo siga adelante, pero en el futuro previsible el consumo seguirá estando muy por debajo de los niveles de los países desarrollados.

Un sector en el que los países pueden mitigar el cambio climático es la prevención y, en algunos casos, la reversión de la deforestación. Después del consumo de combustibles fósiles, la deforestación es el segundo factor más importante en las emisiones de gases de efecto invernadero, y en los países en desarrollo representa alrededor del 25%-30% de las emisiones producidas por la actividad humana. Esto ocurre fundamentalmente en los países tropicales de América del Sur, África y Asia, donde cada año se tala una superficie aproximadamente del tamaño de Inglaterra.

En América Latina, las tasas y el alcance de la deforestación han variado considerablemente. Los datos del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático para 1990–2000, por ejemplo, muestran que Ecuador registró la tasa de deforestación más alta, con un 1,2%. Sin embargo, en términos absolutos esto equivalía a menos de 2 millones de hectáreas, la pérdida más pequeña entre los países más grandes de la región, y una pérdida más pequeña aún en términos de mitigación global. Durante los mismos años, Brasil arrojó la segunda tasa más baja de deforestación de la región, con un 0,4%. Sin embargo, debido a la enorme superficie amazónica de ese país, esa pérdida equivalía a más de 25 millones de hectáreas, más que el resto de las pérdidas totales del

resto de la región y una pérdida significativa para el potencial de mitigación global.

Sin embargo, los bosques normalmente proporcionan un servicio medioambiental importante como recipientes de carbono, absorbiendo el dióxido de carbono de la atmósfera a medida que las plantas crecen. Las tierras deforestadas generalmente soportan mucho menos biomasa y, por lo tanto, capturan mucho menos carbono. Además, el proceso mismo de deforestación libera grandes cantidades de carbono a partir de la tala y, a menudo, de la quema de árboles.

Los países en desarrollo se enfrentan a un gran dilema. Puede que el objetivo a largo plazo de mitigar el cambio climático en el mundo tenga escaso atractivo para los ganaderos que buscan nuevos pastizales para el ganado, o para las familias pobres que encuentran una nueva fuente de ingresos en la explotación forestal o sembrando en tierras desforestadas. Los gobiernos, al igual que sus ciudadanos, siguen sin percibir prácticamente ninguna compensación a gran escala por los servicios que sus bosques proporcionan a la atmósfera de todo el mundo. En el corto plazo, la deforestación rinde y la conservación de los bosques no. Los países de América Latina y el Caribe ya se enfrentan a importantes gastos de adaptación, y renunciar a los beneficios a corto plazo de la deforestación puede resultar políticamente inviable para poblaciones que esperan mejorar su nivel de vida.

¿Cómo lograr, entonces, que la conservación de los bosques sea rentable?

Un estudio del BID ha llegado a la conclusión de que el problema de la mitigación del cambio climático sólo se puede abordar mediante soluciones globales, como tratados internacionales que comprometan al mayor número posible de países. La estructura de esos tratados será crucial. Dado que no hay una autoridad global que pueda hacer respetar los tratados entre las naciones soberanas, el cumplimiento sólo se puede conseguir mediante incentivos

positivos. En pocas palabras, los países más ricos y más desarrollados tendrán que pagar a los países en desarrollo por los beneficios globales de esos bosques intactos, y tendrán que convertir esos pagos a largo plazo en una alternativa viable a los beneficios económicos de corto plazo de la deforestación.

Para llegar a acuerdos viables, es probable que se lleven a cabo arduas negociaciones con innumerables detalles, pero para tener éxito los tratados deberán tener diversas características. En primer lugar, los acuerdos deben incluir un proceso de participación en la toma de decisiones y una distribución equitativa de costos y beneficios. En segundo lugar, los pagos para la conservación de los bosques deberán basarse en acciones verificables y medidas consistentemente, que de otra manera no se habrían realizado, y que no provoquen una disminución de las emisiones en un lugar para que esto sea descompensado por aumentos en otro. A cambio de los pagos, por ejemplo, puede que los países en desarrollo tengan que permitir el seguimiento de los bosques y las tierras deforestadas mediante instrumentos como fotografías de satélite. Por último, no se debe permitir que unos países se aprovechen de los esfuerzos de otros. Por este motivo, y para aumentar el poder de negociación de la región, puede que sea aconsejable que los países de América Latina negocien como bloque en lugar de hacerlo a título individual.

Los mecanismos que se podría incluir en los futuros acuerdos ya están siendo elaborados. El Programa de las Naciones Unidas para la reducción de las emisiones provenientes de la deforestación y la degradación de los bosques, creado en 2008, incluye métodos de medición, informes y verificación de la conservación de los bosques que podrían constituir una base para los pagos a los países en desarrollo.

La participación de América Latina y el Caribe para abordar un problema

► *Continúa en la página 11*

# Un pronóstico para las políticas

**A**l igual que el resto del mundo, los países de América Latina y el Caribe tienen una gran tarea por delante en lo que se refiere al cambio climático, y relativamente poco tiempo para llevarla a cabo. Sin embargo, a diferencia de los países desarrollados, en la región se trabaja con menos recursos y hay otras necesidades urgentes que abordar, como el alivio de la pobreza, la lucha contra el crimen y la creación de capital humano mediante mejoras en la educación y la atención de salud. Para conseguir el uso más eficaz de los limitados recursos se requieren políticas cuidadosamente planificadas.

Diversos estudios del BID han comenzado a brindar información con respecto tanto a las políticas de mitigación como de adaptación. Con respecto a la adaptación, un estudio reciente ha elaborado un índice de exposición a los episodios climáticos extremos (EWE – Extreme Weather Events) como las sequías, las inundaciones y los huracanes, todos los cuales deberían, según las previsiones, aumentar tanto en frecuencia como en intensidad. Utilizando datos ya ampliamente recopilados en la región, la adaptación de este índice podría proporcionar una medida transparente y comparable de cuáles son las regiones que más necesitan un esfuerzo de adaptación y cuáles son los proyectos con mejores probabilidades de proteger a las personas y los activos productivos. Además de permitir a los gobiernos establecer prioridades, este índice puede ayudar a los donantes y prestamistas extranjeros a decidir cómo asignar los fondos.

Adoptando un enfoque sumamente específico, otro estudio del BID analiza diversos proyectos del Banco para evaluar con qué rigor considerar la vulnerabilidad en el nivel local, sobre todo entre los sectores de mayor riesgo. De una revisión de los proyectos en Argentina (agricultura), Barbados (gestión de la costa), Brasil (recursos acuíferos) y Nicaragua (biodiversidad forestal) surgen dos recomendaciones para el diseño de futuros proyectos. En primer lugar, las propuestas de proyectos en el

futuro deberían incluir indicadores de sensibilidad y vulnerabilidad ante el cambio climático. Este requisito debería aplicarse a todas las propuestas y no sólo a aquellas explícitamente relacionadas con la adaptación. En segundo lugar, la adaptación al cambio climático debería considerarse además de cumplir con otros objetivos que podrían contribuir a u obstaculizar los esfuerzos de adaptación. Por ejemplo, si bien aumentar los ingresos es un objetivo fundamental de numerosos proyectos de desarrollo, los efectos de ese aumento en la adaptación son impredecibles. Una comunidad puede utilizar su prosperidad recién adquirida para conseguir que su infraestructura sea más resistente a los EWE. Por otro lado, esa prosperidad también podría estimular el consumo y la construcción en sectores vulnerables. Por lo tanto, aquellos que diseñan y monitorean los proyectos no pueden suponer que el aumento de los ingresos inevitablemente solucionará otros problemas.

A pesar de que se espera que la mitigación siga siendo secundaria en relación con la adaptación en América Latina y el Caribe, su importancia seguirá creciendo a medida que varias economías grandes de la región crezcan y aumenten su consumo de combustibles fósiles. Teniendo esto en cuenta, los investigadores del BID han intentado definir cómo los países de la región deberían enfocar la mitigación y explicar por qué deberían hacerlo. Es evidente que tanto las responsabilidades como los beneficios de los esfuerzos de la mitigación no son sólo para los países ricos. Desde una perspectiva global, es importante que todos los países en desarrollo emprendan esfuerzos de mitigación porque, si no cuentan con ayuda, los países más pobres tendrán que asignar los recursos ya escasos de la mitigación a la adaptación a medida que se enfrenten a un mayor empobrecimiento debido a los cambios climáticos bruscos —una espiral descendente peligrosa y potencialmente irreversible. Además, los incentivos que se pueden incluir en los acuerdos internacionales, tales como los

pagos condicionados u otras medidas, pueden llevar a los países en desarrollo a estar a la altura de las circunstancias y mejorar sus esfuerzos de mitigación.

¿Cuándo debería un país en desarrollo anunciar su política de mitigación? Un observador accidental podría imaginar que un país en desarrollo debería esperar para anunciar su transición de emisiones altas a bajas sólo después de que lo hagan los países desarrollados, aprovechándose de los esfuerzos iniciales de otros antes de asumir su propio compromiso. Tener en cuenta una gama más amplia de factores conduce a una conclusión sorprendentemente diferente: los países en desarrollo deberían anunciar su política de reducción de emisiones con antelación. Ese anuncio elimina la incertidumbre para los inversores que pretenden construir instalaciones en un país, o modificar instalaciones existentes para cumplir con las nuevas normas de emisiones, y en ambos casos intervienen grandes gastos y una planificación a largo plazo. Eliminar la incertidumbre en la política de emisiones es particularmente importante para atraer y retener las inversiones externas directas, un aspecto importante de las estrategias de desarrollo de algunos países de América Latina y el Caribe.

Como cabe esperar, los detalles de la política de mitigación dependerán de la economía política de cada país. La investigación sobre el impacto potencial de las reformas fiscales de los combustibles orientadas por criterios medioambientales en Argentina, Bolivia y Uruguay arroja una gama de resultados. En los tres países, las emisiones podrían reducirse aumentando los impuestos en los combustibles más contaminantes, como el diesel, y rebajar los impuestos de las fuentes de energía menos contaminantes, como la gasolina, la electricidad y el gas natural. De la misma manera, la leña y otros combustibles de biomasa sumamente contaminantes, estarían sujetos idealmente a impuestos en los tres países, aunque eso es imposible en

► *Continúa en la página 7*

# Preparándose para días lluviosos: el seguro contra riesgos climáticos

La adaptación al cambio climático puede —y debe— adoptar diversas formas. En algunas regiones, puede que los campesinos tengan que plantar nuevas variedades de sus cultivos actuales o cambiar completamente de cultivos. En otras regiones, habrá que trasladar o fortalecer las construcciones y la infraestructura para responder al reto del aumento de las tormentas y de los niveles del mar.

Sin embargo, no todas las adaptaciones serán tan concretas ni tan fácilmente visibles. Las instituciones y los instrumentos financieros también tendrán que evolucionar para gestionar el riesgo en una atmósfera cada vez menos predecible, y los responsables de las políticas deberán estar preparados para presentar medidas que estén cuidadosamente diseñadas y sean políticamente aceptables.

Un estudio reciente del BID da algunos primeros pasos para diseñar medidas que podrían implementarse en América Latina. El estudio analiza la viabilidad de los seguros climáticos de los campesinos dependientes de embalses en dos distritos de irrigación. Uno en México, parcialmente dependiente de las lluvias, y uno en Perú que depende totalmente de las cumbres andinas. En los dos distritos, la creciente variabilidad actual y prevista

de las condiciones climáticas, entre ellas una mayor frecuencia de episodios extremos, como las sequías y la alteración del deshielo estacional de los glaciares, significa que puede que los campesinos no reciban la asignación programada en materia de agua.

El estudio aplica un modelo a dos escenarios desarrollados por el Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático, uno con un mundo de desarrollo local desigual, y otro con una convergencia global a largo plazo en niveles de desarrollo y en nivel de vida. Utilizando datos de décadas recientes y proyecciones hasta 2030, los autores llegan a la conclusión de que el bienestar de los campesinos se vería significativamente mejorado al participar en un programa de seguros climáticos, cuando se compara con tener un seguro agrícola o carecer totalmente de seguro.

Sin embargo, demostrar el valor potencial de un proyecto de seguros contra las inclemencias del tiempo es una cosa e implementarlo es otra. Si bien la gestión del riesgo climático en los países desarrollados ha sido en gran parte una extensión de los servicios existentes proporcionados por instituciones como las compañías de seguros y de energía, en

los países en desarrollo la infraestructura institucional necesaria sigue siendo una tarea que sigue su curso. Los distritos de irrigación y las organizaciones de campesinos aportan un fundamento necesario, pero sus conocimientos tendrán que complementarse con la capacidad de otros actores para crear y sostener un mercado de seguros climáticos que funcione. Entre esos participantes, se pueden incluir las compañías de seguro y las reaseguradoras, las instituciones financieras (entre ellas, las empresas microfinancieras), las organizaciones no gubernamentales y los organismos públicos, en combinaciones que dependerán de las circunstancias locales y que posiblemente podrían incluir asociaciones público-privadas.

En el futuro, el diseño de seguros relacionados con el clima en América Latina y el Caribe requerirá un gran esfuerzo de parte de los economistas, los responsables de las políticas y los interesados, así como la creación de esquemas de seguros climáticos que procederán de acuerdo al ensayo y error. Aún así, estos costos a corto y mediano plazo deberían estar más que compensados por la estabilización de la producción agrícola y los ingresos de los campesinos, teniendo en cuenta que el clima será cada vez más impredecible.

## Un pronóstico para las políticas

► viene de la página 6

la práctica porque esos combustibles suelen aparecer y venderse en la economía informal. En otros casos, los rasgos específicos de la actividad económica de cada país, del parque vehicular y de las fuentes tradicionales de combustible requieren que en cada caso se aplique una fórmula diferente de cambios. Los problemas de especial importancia son asegurar que los

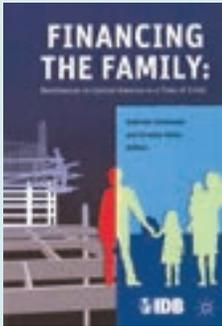
impuestos no carguen excesivamente a los hogares de bajos ingresos y encontrar una manera equitativa de repartir la carga de los impuestos entre las regiones urbanas y rurales. En cualquier caso, normalmente no se debería esperar que los impuestos ambientales rindieran el “doble dividendo” de mejorar los ingresos del gobierno y reducir las emisiones.

La evaluación sobre cómo proceder, tanto en la adaptación como en la mitigación, recién comienza. Continuar este análisis representa mucho más que un ejercicio teórico. Proporciona los fundamentos de políticas concretas que los gobiernos de la región y de todo el mundo tendrán que implementar más temprano que tarde.

## Nuevas publicaciones

Disponibles en inglés únicamente, a menos que se indique otra cosa

### LIBROS



*Inchauste, Gabriela y Ernesto Stein, editores*  
**Financing the Family: Remittances to Central America in a Time of Crisis** (El financiamiento de la familia:

#### las remesas a América Central en tiempos de crisis)

En todo el mundo ha aumentado el interés por aprender a sacar el mayor provecho posible de los beneficios que los flujos de remesas tienen para el desarrollo, pero han sido pocos los intentos de resumir los conocimientos existentes de una manera que sea fácil de asimilar. El financiamiento de la familia se suma a ese cuerpo de conocimientos con un resumen de las recientes investigaciones que ponen el acento en los enfoques experimentales, centrándose en América Central, y analiza el impacto de la reciente crisis financiera. Llega a la conclusión de que si bien las remesas generan numerosos beneficios, tanto para las personas migrantes como para sus familias en los países de origen, los efectos a largo plazo de la migración en la cohesión social y el bienestar de los niños exige un estudio más profundo. El libro también se ocupa de los innovadores instrumentos financieros que les otorgan a los migrantes el control del dinero que envían a su país. Por último, el libro expone la vulnerabilidad de los países de América Central ante una economía estadounidense más débil. Demuestra que centrarse en los sectores y estados donde se concentran los migrantes permite a las políticas generar mejores respuestas ante la realidad de las crisis económicas.

### DOCUMENTOS DE TRABAJO

*Agüero, Jorge M.*

**Causal Estimates of the Intangible Costs of Violence against Women in Latin America and the Caribbean** (Estimaciones causales de los costos

#### intangibles de la violencia contra las mujeres en América Latina y el Caribe) (IDB-WP-414)

En la violencia se observa un sorprendente patrón de género. Cuando los hombres sufren una agresión, es más probable que sea a manos de un extraño, mientras que las mujeres sufren la violencia sobre todo a manos de su pareja. En este estudio se analizan los costos de la violencia contra las mujeres en términos de consecuencias intangibles, como la salud reproductiva de las mujeres, la oferta de mano de obra y el bienestar de sus hijos. El estudio utiliza una muestra de aproximadamente 83.000 mujeres de siete países, pertenecientes a todos los grupos de ingreso y de todas las subregiones de América Latina y el Caribe. Los resultados demuestran que la violencia física contra las mujeres está estrechamente relacionada con su estado civil ya que aumenta las tasas de divorcio o de separación. La violencia está negativamente relacionada con la salud de la mujer y tiene importantes consecuencias en la salud de sus hijos a corto plazo. Valiéndose de un experimento natural en Perú, el estudio llega a la conclusión de que los efectos de la violencia doméstica en la salud de los niños parecen ser causales.

*Ardanaz, Martín y Carlos Scartascini*

**The Economic Effects of Constitutions: Do Budget Institutions Make Forms of Government More Alike?** (Las consecuencias económicas de las constituciones: ¿las instituciones presupuestarias crean formas de gobierno más similares?) (IDB-WP-427)

Según una influyente teoría, en los sistemas presidenciales los gobiernos tienen un menor tamaño debido a que la separación entre quienes deciden el tamaño del presupuesto fiscal y quienes asignan los gastos crea incentivos en aras de un menor gasto público. En la práctica, las formas de gobierno varían enormemente y las instituciones presupuestarias son uno (entre otros muchos) de los impulsores de dicha variación. Este documento sostiene que con reglas presupuestarias más jerárquicas, los sistemas presidenciales y parlamentarios generan incentivos similares para que el poder eje-

cutivo decida el tamaño del gobierno. El presidencialismo tiene un impacto negativo en el tamaño del gobierno solamente cuando la discreción del ejecutivo en el proceso presupuestario es escasa. Sin embargo, el efecto negativo del presidencialismo en el gasto desaparece o incluso se invierte cuando el ejecutivo dispone de mayor poder discrecional en el proceso presupuestario. Por lo tanto, cuando las instituciones presupuestarias imponen restricciones a la capacidad del legislativo para modificar propuestas presupuestarias, puede que los regímenes políticos sean más similares en materia de resultados fiscales.

*Caruso, Germán, Carlos Scartascini y Mariano Tommasi*

**Are We All Playing the Same Game? The Economic Effects of Constitutions Depend on the Degree of Institutionalization**

(¿Todos jugamos el mismo juego?)

**Las consecuencias económicas de las constituciones dependen del grado de institucionalización** (IDB-WP-237)

La comprensión de los efectos económicos de las normas institucionales formales ha progresado notablemente en las últimas décadas. Estos análisis formales dan por sentado que los espacios institucionales como el Congreso son los lugares donde se lleva a cabo la toma de decisiones. Es una buena aproximación en algunos casos (por ejemplo, como sucede en numerosos países desarrollados en la actualidad), pero no en otros. Si los países se diferencian en el grado de institucionalización de la formulación de políticas, puede que el impacto de las normas políticas formales en los resultados de las políticas dependa de ello. En este trabajo se analiza esa hipótesis y se llega a la conclusión de que algunas afirmaciones importantes relativas a la influencia de las constituciones en los resultados de las políticas no se sostienen en los países donde la institucionalización es baja. Los resultados señalan la necesidad de desarrollar una clase más amplia de modelos de formulación de políticas en los que el grado en que la toma de decisiones obedece a "las reglas" también esté endogenizado.

► Continúa en la página 9

## Nuevas publicaciones

► viene de la página 8

*Cavallo, Eduardo, Andrew Powell, Mathieu Pedemonte y Pilar Tavella*

**A New Taxonomy of Sudden Stops: Which Sudden Stops Should Countries Be Most Concerned about? (Una nueva taxonomía de las interrupciones repentinas: ¿qué interrupciones repentinas deberían preocupar más a los países?) (IDB-WP-430)**

Este trabajo propone una nueva taxonomía de las interrupciones repentinas compuesta de siete categorías, cuyas definiciones dependen del comportamiento de los flujos brutos y netos de capital. Se lleva a cabo un seguimiento de la incidencia de los diferentes tipos de interrupciones repentinas a lo largo del tiempo y se relaciona el tipo de interrupción repentina con el desempeño económico. Las interrupciones repentinas en los flujos netos asociadas con disminuciones de las entradas brutas producen más alteraciones que aquellas en que dominan los aumentos (únicamente) en las salidas brutas. Además, el trabajo analiza los mecanismos que podrían provocar interrupciones repentinas en los flujos brutos que no son interrupciones repentinas en los flujos netos, de manera que los cambios en los activos o pasivos financieros no requieren un fuerte ajuste de cuenta corriente. Aun así, las interrupciones repentinas en las entradas brutas que no provocan una fuerte contracción de los flujos netos también pueden causar alteraciones, incluidas las interrupciones repentinas impulsadas por “otros flujos”, entre ellos los flujos bancarios.

*Foureaux Koppensteiner, Martin y Marco Manacorda*

**The Effect of Violence on Birth Outcomes: Evidence from Homicides in Rural Brazil (Los efectos de la violencia en los resultados del parto: evidencias de los homicidios en regiones rurales de Brasil) (IDB-WP-416)**

Este trabajo utiliza microdatos procedentes de los datos de natalidad y la mortalidad en las estadísticas vitales de Brasil entre 2000 y 2010 para estimar el impacto de la exposición en el útero a la violencia, medida por la tasa de homicidio, en los resultados del parto. Centrándose en comunidades pequeñas, el análisis de-

muestra que la exposición a la violencia durante el embarazo provoca un deterioro de los resultados del parto: un homicidio durante el primer trimestre del embarazo aumenta la probabilidad de un bajo peso al nacer en cerca del 6%. Los resultados son especialmente marcados en los hijos de madres con escasa educación, lo que implica que la violencia agrava la desventaja que estos niños ya sufren como resultado del menor nivel socioeconómico de sus hogares.

*Guarín, Arlen, Carlos Medina y Jorge Tamayo*

**The Effects of Punishment of Crime in Colombia on Deterrence, Incapacitation, and Human Capital Formation (Los efectos de la penalización de los delitos en Colombia en la disuasión, la inhabilitación y la creación de capital humano) (IDB-WP-420)**

Utilizando datos individuales sobre personas detenidas en el Área Metropolitana de Medellín, este trabajo evalúa si los cambios en las penas a la edad de 18 años, a los que obliga la ley, tienen un efecto disuasorio en las detenciones. No se constató ningún efecto disuasorio en los delitos violentos o contra la propiedad, pero sí se constató un efecto disuasorio en los delitos no tipificados, especialmente en los relacionados con el consumo y el tráfico de drogas. Los cambios en las sanciones penales a los 18 años de edad no explican las futuras diferencias en formación de capital humano entre los jóvenes detenidos inmediatamente después de cumplir los 18 años de edad frente a los detenidos inmediatamente antes de cumplirlos. No existen evidencias de que el período de tiempo más largo transcurrido antes de reincidir por parte de los jóvenes detenidos por primera vez inmediatamente después de cumplir los 18 años implique futuras diferencias en la creación de capital humano. Los resultados sugieren un efecto disuasorio específico provocado por la experiencia más dura vivida durante su reclusión de los detenidos inmediatamente después de cumplir los 18 años.

*Ibáñez, Ana María, Catherine Rodríguez y David Zarruk*

**Crime, Punishment, and Schooling Decisions: Evidence from Colombian Adolescents**

**(Crimen, castigo y decisiones sobre la escolarización: evidencias de adolescentes colombianos) (IDB-WP-413)**

Este estudio aplica un experimento natural de las políticas para analizar cómo los cambios en el precio que entraña librarse a actividades delictivas influyen en las decisiones de los adolescentes de participar en dichas actividades y en su asistencia escolar. Después de una disminución exógena de la gravedad de las condenas judiciales impuestas a los adolescentes colombianos, aumentaron los índices de delincuencia en los barrios colombianos. Este efecto parece más marcado en los barrios con una proporción más elevada de adolescentes entre 14 y 15 años de edad. El estudio señala que una posible explicación son los menores esfuerzos de la policía para detener a sospechosos adolescentes. La probabilidad de que los muchachos de esta misma franja de edad asistan a la escuela disminuyó después de los cambios en el sistema judicial de menores. Este efecto es más acusado en los adolescentes que provienen de hogares en los que los jefes de familia poseen un menor nivel de estudios.

*Lora, Eduardo*

**The Distance between Perception and Reality in the Social Domains of Life (La distancia entre percepción y realidad en los ámbitos sociales de la vida) (IDB-WP-423)**

La distancia entre percepción y realidad en los ámbitos sociales de la vida suele ser sorprendente. Utilizando datos de encuestas realizadas en países de América Latina, este documento ofrece los principales resultados empíricos sobre las brechas entre percepción y realidad en cuatro ámbitos sociales: la salud, el empleo, la seguridad y la posición social. Los sesgos psicológicos pueden explicar parcialmente las brechas. Los sesgos asociados con los valores culturales son muy relevantes en lo relativo a la salud y la satisfacción laboral. Las diferencias culturales entre los países son marcadas en lo relativo a la percepción de la salud, mientras que las diferencias culturales entre grupos socioeconómicos son más evidentes en el plano de la satisfacción laboral. El afecto y la heurística de la disponibili-

► Continúa en la página 10

## Nuevas publicaciones

► viene de la página 9

dad son las principales fuentes de sesgo en el caso de la seguridad. La posición social subjetiva depende menos del contexto cultural pero más del desarrollo socioeconómico del país. Las brechas entre los indicadores sociales objetivos y subjetivos constituyen una rica fuente de datos para comprender cómo se forjan las percepciones, para identificar aspectos importantes de la vida de las personas que no figuran en los indicadores oficiales, orientar el debate público sobre las políticas sociales y echar luz sobre las actitudes públicas en cuestiones sociales fundamentales.

*Machado, Fabiana V.P.*

### **Decentralization and Accountability: The Curse of Local Underdevelopment (Descentralización y rendición de cuentas: la maldición del subdesarrollo local) (IDB-WP-397)**

La descentralización de la prestación de los servicios públicos ha sido un tema importante en el programa de los países en desarrollo. Mientras algunos académicos y profesionales sostienen que la descentralización mejora la prestación de servicios debido a una rendición de cuentas superior, otros señalan los posibles escollos. Concretamente, la descentralización en comunidades locales donde impera la pobreza, los bajos niveles de educación y la desigualdad puede conducir a una transparencia deficiente y a ser más susceptible a la captura política. Este trabajo explora empíricamente esta dinámica en los municipios brasileños donde la educación primaria se imparte en escuelas municipales y de la administración estatal. Se compara el desempeño de los dos tipos de escuela en los mismos municipios en términos de sus aportaciones y de la eficiencia de la prestación de servicios. Los resultados sugieren que, desde luego, hay inconvenientes en la descentralización en los municipios donde la desigualdad es alta y la educación y la participación política son bajas.

*Medina, Carlos, Jairo Núñez y Jorge Andrés Tamayo*

### **The Unemployment Subsidy Program in Colombia: An Assessment (El programa de subsidio de desempleo en Colombia: una evaluación) (IDB-WP-369)**

Este trabajo evalúa los efectos del Subsidio de Desempleo Colombiano, que a algunos beneficiarios brinda beneficios y capacitación. El estudio llega a la conclusión de que la participación de los beneficiarios en el mercado laboral, los ingresos y el ingreso del hogar no aumentan y, en algunas poblaciones, disminuyen durante los 18 meses después de dejar el programa de subsidio. La inscripción en los seguros médicos formales disminuye. Los efectos en los hombres jefes de hogar son menores ingresos, menor participación laboral y aumento de los índices de desempleo. El estudio también encuentra un efecto positivo pequeño, aunque estadísticamente significativo, en la asistencia escolar de los beneficiarios, pero ninguno en el peso o la talla de sus hijos al nacer. Los resultados responden al tipo de formación que reciben los beneficiarios. En general, el programa sirve más como un mecanismo para suavizar el consumo y ofrecer ayuda social que para aumentar la eficiencia del mercado laboral.

*Stein, Ernesto y Lorena Caro*

### **Ideology and Taxation in Latin America (Ideología y tributación en América Latina) (IDB-WP-407)**

En este trabajo se analiza el impacto de la ideología en los ingresos tributarios en América Latina, utilizando un panel de 17 países de 1990 a 2010. En una primera aproximación, se utiliza un modelo de efectos fijos para definir el efecto de la ideología en los impuestos. Se asocia a los gobiernos de tendencia izquierdista con el aumento de los ingresos tributarios totales y de los ingresos de los impuestos sobre la renta de 2,1% y 1,3% del PIB, respectivamente. No hay ningún efecto en los ingresos del IVA o de los impuestos de seguridad social. Para lidiar con los problemas de endogeneidad, se utilizan metodologías de "event study" y de diferencias en diferencias para un seguimiento del comportamiento de los ingresos en el momento en que se produce el viraje a la izquierda. Los ingresos tributarios y los ingresos de los impuestos sobre la renta aumentan en 1,5% y 0,8% del PIB al comparar los ingresos inmediatamente antes y después del cambio de ideología. El patrón de los ingresos tributarios en el contexto de cambios ideológicos señala que los efectos son causales.

*Vetter, David M., Kaizô I. Beltrão y Rosa M. R. Massena*

### **The Impact of the Sense of Security from Crime on Residential Property Values in Brazilian Metropolitan Areas (La importancia de la sensación de protección frente a la delincuencia en los valores de la propiedad residencial en las áreas metropolitanas en Brasil) (IDB-WP-415)**

Utilizando un modelo hedónico de alquileres residenciales para las áreas metropolitanas en Brasil, este estudio calcula que un aumento de la sensación de seguridad en el hogar en una desviación estándar aumentaría el valor promedio de las viviendas en R\$ 1.513 (US\$ 757), o US\$ 13.600 millones, si se aplica a los 18 millones de hogares en la zona de estudio. El análisis de componentes principales de las variables de sensación de protección y de victimización ante los delitos señala que los hogares de mayores ingresos se sienten más protegidos de la delincuencia en sus viviendas, a pesar de que el hurto y la victimización por robo aumentan con los ingresos familiares y con el nivel de alquiler. Las mayores medidas de protección de las viviendas en los hogares de mayores ingresos explican parcialmente este resultado.

## RESÚMENES DE POLÍTICAS

*Galiani, Sebastián, Manuel Puente y Federico Weinschelbaum*

### **How Can Latin America Help the World to Cope with Climate Change? The Issue of Deforestation (¿Cómo puede Latinoamérica ayudar al mundo a lidiar con el cambio climático? El problema de la deforestación) (IDB-PB-182)**

América Latina tiene una ventaja comparativa en términos de deforestación en comparación con otras modalidades de mitigación del cambio climático. En la medida en que América Latina se comprometa con la mitigación, la política óptima de cambio climático debería gestionar estas ventajas generando incentivos para abordar el problema forestal en América Latina. Este estudio describe el problema de la deforestación y estudia los fallos de mercado que surgen a partir del problema de las emisiones de la industria forestal, y

► Continúa en la página 11

## Nuevas publicaciones

► viene de la página 10

los analiza desde una perspectiva integral de bien público. El estudio describe otros problemas relacionados con las emisiones de la industria forestal y presenta un análisis no exhaustivo de las soluciones propuestas y las políticas recomendadas.

### NOTAS TÉCNICAS

*Clerc, Jacques, Manuel Díaz y Bruno Campos*

**Desarrollo de una metodología para la construcción de curvas de abatimiento de emisiones de GEI incorporando la incertidumbre asociada a las principales variables de mitigación** (Disponible únicamente en español) (IDB-TN-541)

El objetivo general del estudio consiste en desarrollar una metodología para elaborar curvas de abatimiento de los gases de efecto invernadero en el sector de la demanda energética, incorporando la incertidumbre asociada con las variables involucradas en el cálculo de los costos marginales de abatimiento. Esta perspectiva será aplicada en un estudio de caso al sector de la producción eléctrica y a otros tres sectores de la demanda en seis países de América Latina.

### PUBLICACIONES EXTERNAS

*Busso, Matías, Jesse Gregory y Patrick Kline*

**Results of the Federal Urban Empowerment Zone Program (Resultados del programa federal de fortalecimiento urbano de zona)**

*Focus+* 30(1) primavera/verano, 2013

Un número creciente de políticas “basadas en el lugar” definen como objetivo el apoyo económico a regiones geográficas específicas, en lugar de individuos. Los economistas han expresado tradicionalmente su escepticismo de que estos programas realmente beneficien a los habitantes de las comunidades que reciben apoyo. En realidad, los modelos económicos estándar de equilibrio espacial señalan que los trabajadores y las empresas móviles aprovecharán los beneficios asociados con las políticas locales ubicándose en las zonas definidas como objetivo. Los precios locales de la tierra aumentarían y anularían cualquier beneficio de

bienestar que, de otro modo, podría corresponder a los antiguos residentes. En este artículo se analizan estas predicciones evaluando las repercusiones económicas de la Ronda 1 del programa federal de fortalecimiento urbano de zona, una de las políticas basadas en el lugar más grandes de Estados Unidos. Las conclusiones se basan en la literatura activa sobre programas más pequeños a nivel estatal.

*Checchi, Daniele y Luca Flabbi*  
**Intergenerational Mobility and Schooling Decisions in Germany and Italy.** *Rivista di Politica Economica* (julio-septiembre), 2013

La movilidad intergeneracional en la educación y el ingreso está influida por la influencia de los padres en las opciones escolares de los hijos. Este estudio se centra en el rol que juegan diferentes sistemas escolares en la reducción o magnificación de la influencia de los padres en las opciones escolares de los hijos y, en términos más generales, en la movilidad intergeneracional. Compara dos sistemas educativos aparentemente similares, Italia y Alemania, para demostrar cómo el rasgo común de itinerarios diferenciados en la educación secundaria puede, en realidad, producir diferentes influencias de los padres en las opciones de los hijos. Utilizando datos de una encuesta internacional (PISA 2003), el trabajo muestra que la mayor flexibilidad del sistema italiano (donde los padres tienen la libertad para elegir el tipo de itinerario) se traduce en una mayor dependencia de los antecedentes de los padres. Estos efectos se ven reforzados cuando se considera las expectativas, dado que la aspiración de ir a la universidad está influida no sólo por el tipo de escuela (como en cualquier sistema de itinerarios) sino también por la educación de los padres (al menos en el caso de Italia). Las bases de datos específicos por país (ISTAT 2001 para Italia y GSOEP 2001 y 2002 para Alemania) son utilizadas para estudiar la influencia de los antecedentes de la familia en las decisiones de enseñanza post-secundaria: este impacto disminuye en gran medida cuando se controla por los itinerarios de las escuelas secundarias. En general, el comportamiento de las mujeres es más independiente de los antecedentes familiares que el de los hombres.

*Scartascini, Carlos, Ernesto Stein y Mariano Tommasi*

**Veto Players and Policy Adaptability: An Intertemporal Perspective.** *Journal of Theoretical Politics.* Publicado en línea antes de imprenta, agosto, XX, 2013, doi: 10.1177/0951629813494486

La capacidad de mantener políticas a lo largo del tiempo y de modificar las políticas a la luz de las circunstancias cambiantes son dos propiedades deseables de los sistemas de elaboración de políticas. La teoría del jugador con veto, un enfoque muy influyente en la política comparada, señala que los sistemas con más jugadores con veto tienen la capacidad de mantener las políticas a expensas de la capacidad de cambiar la política cuando es necesario. En este trabajo se sostiene que una vez que se incluyen explícitamente las consideraciones intertemporales, no es necesariamente verdad que los sistemas con políticas más estables y creíbles tengan más dificultades para adoptar sus políticas, ni que los sistemas con más jugadores con veto tengan más dificultades para ajustar las políticas a nuevas circunstancias. En términos más generales, el trabajo sostiene que cuando se estudia la influencia de las instituciones políticas en los resultados de las políticas, una perspectiva intertemporal podría generar predicciones diferentes a las que producen enfoques más atemporales.

## Acaloradas negociaciones para salvar los árboles

► viene de la página 5

global puede ser facilitada por los organismos internacionales, entre ellos, el BID. Además de una ayuda permanente y proyectada para el futuro en materia de adaptación, el BID puede proporcionar los conocimientos y la capacidad institucional para contribuir a que los países de la región se conviertan tanto en socios como en beneficiarios de los esfuerzos de mitigación.

## ¡Mira quién habla!

*Esta sección del boletín brinda una síntesis de las presentaciones y los eventos que ha patrocinado el Departamento de Investigación en los últimos meses.*

### José Antonio Ocampo presentó su más reciente libro, *The Economic History of Latin America since Independence*, escrito conjuntamente con Luis Bértola, el 29 de mayo de 2013

La historia económica de América Latina se caracteriza por grandes desigualdades profundamente arraigadas en el pasado colonial de la región. En particular, el desempeño histórico de América Latina ha sido determinado por: i) pautas de relaciones laborales heredadas en su mayor parte del pasado colonial y ii) formas de acoplamiento a la economía mundial fortalecidas por la revolución industrial y la globalización. En cuanto a ésta última, el crecimiento de la región, basado principalmente en sus recursos naturales, ha sido más lento que el del modelo industrial, y su posición periférica en la economía mundial le ha restado estabilidad a su acceso al financiamiento externo. Sin embargo, las instituciones nacionales de América Latina han demostrado su funcionalidad en ciertas formas de integración a los mercados mundiales, en particular, aquellas instituciones que han conseguido captar las rentas relacionadas con los recursos naturales y aprovechar la industrialización. El tamaño de los países y sus sectores industriales, con su gama de impactos en las economías de escala, se convirtió en un factor importante de desarrollo durante la industrialización.

La historia económica de la región se puede dividir en cuatro etapas: i) la era siguiente a la independencia, ii) la era de las exportaciones, desde aproximadamente 1870 hasta 1929; iii) la era de la industrialización dirigida por el estado, y iv) el período de las reformas de mercado. Después de la independencia se produjo un proceso traumático de formación de naciones y de creación de estados incompletos, que trajo como resultado una serie de “décadas perdidas” en buena parte de la región. Sin embargo, algunos países tuvieron mejor suerte que otros y la región en su conjunto exhibió un mejor rendimiento que otras partes del mundo en desarrollo. Durante la era de las exportaciones, América Latina consiguió acop-

larse a la “primera globalización”, pero con diferencias importantes de un país a otro e internamente entre los países, debidas principalmente a las diferencias de movilidad de la fuerza laboral.

La era de la industrialización dirigida por el estado logró su cometido en gran medida y se caracterizó por un menor grado de estatismo de lo que comúnmente se piensa. Si bien la industrialización aprovechó niveles elevados de protección estatal en sus etapas iniciales, el paso a la industrialización fue, en parte, un efecto poco deseado de las crisis mundiales que obligó a la región a hacerse más autosuficiente en el área de la manufactura. Además, la industrialización fue un proceso gradual que se fue desarrollando sobre la base de los hitos que iba alcanzando. Aunque la dirección de este proceso de industrialización estuvo más a cargo de los estados que de una clase “industrial”, el proceso tuvo un carácter menos intervencionista y más dependiente de la inversión extranjera directa de lo que generalmente se reconoce.

El modelo económico imperante en América Latina pasó de la industrialización a la apertura económica como resultado de la crisis de la deuda (la “década perdida”) de los años 80. Las reformas de mercado han tenido cierta medida de éxito en acoplar la región a la segunda era de la globalización, pero han resultado ser un fracaso relativo en términos del crecimiento del PIB. En algunos países, el crecimiento a largo plazo del período de industrialización ha sido seguido por un largo período de estancamiento o crecimiento lento, lo que puede constituir una señal de que la región ha caído en la trampa del ingreso medio. El PIB per cápita de América Latina, como porcentaje del PIB promedio mundial, ha venido disminuyendo considerablemente desde 1980, y el PIB per cápita, comparado con el de otros países en desarrollo, también ha decaído. Un aspecto estrechamente vinculado con este decepcionante desempeño es que la región todavía está por crear sistemas tecnológicos y de innovación sólidos.

Estas tendencias macro se han traducido en bajos índices de desarrollo humano y pobreza. La brecha en el índice de desarrollo humano entre América

Latina y los países industrializados se ha reducido considerablemente durante el período de industrialización, y la distribución del ingreso ha mejorado en general. Además, la pobreza se redujo considerablemente entre 1950 y 1980. Pero el avance en estas áreas se ha desacelerado desde 1980.

## Noticias de la red

### LACEA-LAMES 2013

Del 31 de octubre al 2 de noviembre de 2013  
El Colegio de México,  
México, D.F., México

La 18va reunión anual de la Asociación de Economía de América Latina y el Caribe (LACEA) y la 28va reunión anual de The Econometric Society tendrán lugar en el Distrito Federal de México a partir del 31 de octubre.

### Novena reunión de la Red Financiera Latinoamericana (LFN)

30 de octubre de 2013  
Banco Central de México

La Novena Reunión Anual de la LFN, organizada conjuntamente por el BID, el Banco Central de México y la Oficina del Economista Principal para América Latina y el Caribe del Banco Central. Este año, la reunión se concentrará en el tema de los cambios en las finanzas a nivel mundial y regional.

### Seminario sobre economía política comparada en D.C.

4 de octubre de 2013  
Allan Drazen, Universidad de Maryland